

CAPÍTULO 7

Historias orales yoreme mayo en el norte de Sinaloa

Nicolás Gómez García
Maestro en Educación para la Diversidad Cultural.
Investigador yoreme mayo. †

Ernesto Guerra García
Doctor en Enseñanza Superior.
Profesor investigador de la Universidad Autónoma Indígena de México.

<https://doi.org/10.61728/AE20251789>



Introducción

La cultura *yoreme mayo*, su historia y sus costumbres han sido estudiadas y documentadas principalmente por investigadores que en su mayoría no han sido indígenas. Pero ahora es de gran interés entender la voz de los pueblos originarios, que a pesar de los intentos de reivindicación siguen en calidad de sometidos; es relevante cómo han vivido los procesos históricos, pero desde la perspectiva fenomenológica, es decir, desde su propia percepción y de cómo es que se vivieron ciertas épocas históricas.

El presente documento, presenta resultados —de manera simplificada— de cómo es que los *yoreme mayo* han vivido los procesos históricos en el norte de Sinaloa a través de vivencias que se rescatan desde 1950 a la fecha a través de historias de vida de ancianos (mayores de 60 años) que han dado su testimonio.

La investigación se llevó a cabo a través de entrevistas a profundidad en *yoremnokki*, realizadas por el maestro Nicolás Gómez García † entre los años 2019 y 2021, pues se había propuesto recorrer la etnorregión *yoreme mayo*, para localizar a las personas de mayor edad para aprender de ellos, desde las formas idiomáticas de su lengua materna, y entender lo que habían vivido. Las transcripciones fueron traducidas al español por el propio profesor Gómez.

La sistematización de la información ha estado a mi cargo y sirva este documento como evidencia del nivel académico del profesor Gómez y como un homenaje a su persona, referente ineludible de los estudios de los *yoreme mayo* en el norte de Sinaloa.

Se presentan extractos de narrativas de diez *yoremes* entrevistados que comentan algunos aspectos de sus vidas, el objetivo general es presentar desde la perspectiva de los hablantes cómo es su vida actualmente después de haber pasado por el proceso histórico de su vida y el recuerdo de sus padres y abuelos.

Se han extraído las principales preocupaciones de los *yoremes* en los siguientes aspectos: a) educación, b) cultura, lengua rituales y festividades, c) interculturalidad, racismo y discriminación, d) trabajo, pobreza y economía, e) migración y f) salud y enfermedad.

Los yoreme mayo de Sinaloa

La mayor densidad de población *yoreme mayo* se halla dispersa en el norte de Sinaloa y sur de Sonora en una región cuya topografía varía del nivel del mar en su embocadura en el golfo de California (mar de Cortés) a las cumbres de las montañas más altas de la Sierra Madre Occidental. Este espacio, que comprende comunidades con población *yoreme*, descendientes de la familia *yuto-nahua* (llamada también *cahita*), presenta hoy condiciones híbridas en su cultura material, organización social, religión y relaciones sociales, donde se mezclan elementos prehispánicos con todos los determinantes sociales, económicos, políticos y culturales del sistema capitalista.

A diferencia de la patente diversidad cultural y étnica de estados como Chiapas, Oaxaca o Guerrero, la riqueza antropológica de Sinaloa ha sido poco estudiada y con una complejidad diferenciada al de Mesoamérica. La población indígena en este estado representa un bajo porcentaje, alrededor del 2.6 % de la población total; aun así, es de gran relevancia simbólica. Para el año 2020 se calculaban 78,600 indígenas en el estado (Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática [INEGI], 2020) de los cuales el 37 % se declaraban yoremes mayo; el resto se trataba de jornaleros que como producto de la migración se han establecido principalmente en el centro y sur de la entidad: *náhuatls*, *mixtecos*, *zapotecos* y una veintena más de grupos provenientes del sur del país.

Debido a los problemas de la autoadscripción se puede entender que existe una población ampliada que ya no se reconoce como yoreme mayo, pero que tiene orígenes en esta cultura; en su mayoría no hablan su lengua materna (*yoremnokki*), muy pocos lo alternan con el español y ya no quedan ancianos totalmente monolingües de esta lengua en Sinaloa. De hecho, este idioma se encuentra amenazado y la tendencia es su desaparición por asimilación a la sociedad no indígena (Moctezuma y López, 2007).

Los *yoreme mayo* de Sinaloa se encuentran en los municipios de El Fuerte, Choix, Guasave, Sinaloa de Leyva, Angostura y Ahome, en comunidades con diferente intensidad de densidad de población indígena;

la composición intercultural de maestros y padres de familia, facilita el esquema de gobernanza que favorece el dominio no indígena y la aniquilación (integración) de su cultura. En este contexto los no indígenas destacan el ideal del mestizaje. Es común una creencia generalizada en Sinaloa de que todos tuvieron, en algún momento histórico, algún ancestro *yoreme*.

El *yoremnokki*, su lengua materna, se encuentra en un proceso de extinción acelerada debido a diferentes factores (Instituto Nacional de Lenguas Indígenas [INALI], 2012), entre los que destacan las relaciones interculturales con la población no indígena, que es dominante; la reducción de espacios de dominio del idioma; la escasa incursión en los nuevos medios masivos de comunicación, los escasos materiales escritos en este idioma aun cuando haya un reciente establecimiento de la norma de escritura (INALI, 2019), la conformación intercultural en la escuela y la familia, entre otros, todo esto hace que en una balanza son más fuertes los elementos que favorecen el desplazamiento y minimizan las estrategias de mantenimiento que se presentan como retóricas de emancipación.

Las preocupaciones de los yoremes

Educación

En la educación se pueden observar los cambios en la política educativa nacional, básicamente en tres etapas, la de los abuelos antes de 1950, en la que casi no existían escuelas ni oportunidades de acceso a la educación para los yoremes y el analfabetismo era generalizado; la de los padres de 1950 a 2000, en la que prácticamente dejaban la escuela iniciada y la actual en la que ya se observan estadísticas significativas de profesionistas yoremes.

... Mis abuelos no fueron a la escuela... en aquel tiempo no había primarias cercanas, ellos pagaban para que les leyera algún documento al pasar por algún lugar, requerían de alguien que les leyera algún papel. (Almada, Etchojoa, 2019)

... mis padres no fueron a la escuela. no había escuela antes aquí, ya que crecieron mis padres estaban ya grandes cuando los pusieron en la escuela, pero no quisieron ir. (Sánchez, Nuevo San Miguel, 2019)

... mi mamá tampoco fue a la escuela... no sé, creo que ni había escuela en ese entonces, no sé pero creo que no había escuela, nunca le pregunté. (María Úrzula, El Chalate, 2019)

Nadie se graduó de la escuela primaria, acabamos de llegar al tercer grado. Mis hijos, todos terminaron la secundaria. (María Úrzula, El Chalate, 2019)

... Él le siguió, es ingeniero agrónomo, pero no hizo su servicio, no, no, tomó un trabajo porque no lo hizo creo que tenía que ir a Juan José Ríos todos los días, así que no había dinero para el viaje. (María Úrzula, El Chalate, 2019)

Este aparente avance se encuentra lleno de procesos educativos orientados a la aculturación y a la integración de los yoremes a la sociedad no indígena como mano de obra barata con baja escolaridad.

La cobertura educativa de educación primaria indígena y no indígena se ha realizado de una manera lenta, de tal forma que históricamente se encuentran poblados (la mayoría) donde no había una sola escuela y otros (muy pocos) con algunas opciones precarias.

No, no estudié en tres cruces. No había escuela, nada, nada nadie de nosotros los que crecimos ahí nadie fuimos a la escuela (Felipa, El Sahualal, 2019).

En muy pocos casos, algunos yoremes buscaban aprender por su cuenta a leer y escribir y buscaban a alguien que les enseñara.

... en ocasiones esa persona que sabía leer y escribir les enseñaba a las personas yoremes, por dos o tres meses (Almada, Etchojoa, 2019).

Para algunos yoremes la migración interna les facilitó continuar estudiando, pues el cambio de un lugar donde no había escuela a otro donde se encontraba alguna opción, facilitó su educación básica.

... yo por mi parte dificultosamente empecé aprender a leer y escribir en primero y segundo grado y enseguida al pasar al tercer año, cursé los siguientes años allá en un lugar Etchojoa, allá logré terminar la educa-

ción primaria, después terminar la secundaria, pero otros no pudieron terminar la secundaria, otros se quedaron atrás, a quedar rezagados. (Almada, Etchojoa, 2019).

Sin embargo, la gran mayoría de los yoremes no lograron terminar la escuela debido a las pobres condiciones familiares, a la diaria necesidad del trabajo, o simplemente porque dentro de los códigos socioculturales la escuela no era importante pues traía serios cuestionamientos de lucha intercultural; por ejemplo, que un hijo estudiara significaba un ingreso familiar menos y además implicaba el riesgo de aculturarse. En el caso de las niñas tenían que ayudar a sus madres si estas estaban enfermas o presentaban discapacidad.

... no terminamos la primaria porque comenzamos a trabajar con mi papá. (María Úrzula, El Chalate, 2019)

Bueno, mi padre no me envió a la escuela, no sé, no creía en la educación, después yo iba a ir de noche, pero estaba trabajando, así que olvidé. Ni siquiera sé cómo escribir mi propio nombre. Mis hijas luchaban por ir a la escuela, había muchos problemas. (Valenzuela, Las Campanas, 2019)

Una vez que fui a buscar a mi hija a la escuela porque necesitaba cocinar algo para su madre, porque sabía cómo hacerlo, y terminé discutiendo con el maestro, él no quería que la llevara. (Valenzuela, Las Campanas, 2019)

En la lógica del maestro el estudio es muy importante y los padres deberían dejar que sus hijos estudiaran, pero la realidad de la pobreza es que la aportación de los hijos al sustento familiar era y es de gran relevancia. Los choques entre maestros y padres de familia eran cotidianos a este respecto.

Si trabaja con mis hijas y luego no tendré comida y nada que darles, así que no van a venir mis hijas a la escuela, no las espere. Por eso está usted ganando dinero con los niños [por ser maestro] pero no sabes si comen o no comen; así, así le respondí al maestro y se enojó conmigo. (Valenzuela, Las Campanas, 2019)

Las oportunidades escolares fueron siempre diferenciadas en general entre la población no indígena y los *yoremes*. Era más probable que un *yori* estudiara a que un yoreme iniciara y permaneciera en la escuela.

conocí a los *yoris*... ellos sí fueron a la escuela, a nosotros nos faltó escuela a tres, no fuimos a la escuela (Valenzuela, Las Campanas, 2019).

Como parte del proceso de aculturación, la estrategia gubernamental para la educación de las comunidades indígenas ha sido el de asignar un gran número de maestros que provienen de otros lados; esto ha permitido debilitar su lengua y su cultura.

... esos maestros eran de fuera era de la región no de aquí, yo creo que no eran maestros verdaderos eran pasantes, principiantes... algunos si eran *yoremes*, algunos no (Almada, Etchojoa, 2019).

El papel del maestro ha sido relevante para los yoremes y los hay desde aquellos que los castigaban por hablar la lengua, hasta otros que no sólo los hacían aprender, sino que les ayudaban a salir adelante y los apoyaban más allá de la escuela.

El director Secundino Amarillas Valenzuela, eso sí lo lleva muy bien, sí pues me apoyó mucho gracias a Dios, pues me ayudó con las medicinas, radiografías, como le hicieron radiografías, los pulmones, yo creo que lo pagó la institución todo, no te preocupes nosotros te vamos a sacar adelante me dijeron, \$22,500 [alrededor de \$1,800 dólares de esa época] me pedían fíjate, dónde lo iba a sacar, pues dónde lo íbamos a agarrar. (Felipe, Miguel Alemán, 2019)

[Los maestros (no indígenas)]¹ No nos maltrataron a nosotros, uno de ellos se llamaba Carlos Rodríguez. (María Úrzula, El Chalate, 2019)

Han sido muchas las dificultades para que los *yoremes* permanezcan y continúen estudiando, desde la propia dinámica familiar y las costumbres de la región y el fuerte peso del racismo y la discriminación. Si estudiar era difícil ya que la dinámica del trabajo como jornalero implicaba no tener tiempo para el estudio, ir más allá de la primaria

¹ Los corchetes incluyen comentarios de los autores.

era fortuito para ellos, pues resultaba muy costoso y las condiciones no eran propicias para los indígenas.

... pues según quería estudiar, pero no, mi madre y mi padre no pudieron por falta de recursos, los estudios costaban caros y pues, fui allá con Luis Sánchez, como él es *yori* [no indígena], rico el patrón, tenía dinero, me dijo: tú eres indígena es por demás, así me dijo, bueno y cómo dicen, me dio para abajo, pues ni modo, qué le voy a hacer dije. (Felipe, Miguel Alemán, 2019)

... pero pues terminé sexto, no más hasta ahí, porque pues no había dinero. (Felipe, Miguel Alemán, 2019)

A muchos *yoremes* les hubiera gustado estudiar, pues tenían diversas vocaciones que no pudieron ser atendidas. "En aquel entonces estaba en quinto año y el profesor Márquez me dijo, todavía me acuerdo, oye Felipe me dijo, fíjate que tú tienes talento, tienes vocación para eso me dijo" (Felipe, Miguel Alemán, 2019).

Cultura, lengua, rituales y festividades

La veneración a los padres y principalmente a la madre es de gran importancia en la cultura yoreme, por eso muchas acciones se hacen buscando agradar a sus seres queridos.

... compré un molino para que mi madre no batallara en moler el nixtamal, porque ella lo molía con un metate de piedra; mi madre se alegró mucho porque le traje el molino, porque ella me daba lástima que moliera en el metate. (Abundio, El Chalate, 2019)

... dábamos nuestras ganancias a nuestros padres, porque nos compraban ropa, no eran caros, como uno o dos pesos [10 a 15 centavos de dólar de aquella época]. (Valenzuela, Las Campanas, 2019)

Para los adolescentes yoremes el sentido de unión es más importante que el aspecto económico, no dudan en sacrificar su economía con tal de estar juntos. Además, se casan a muy temprana edad e inmediatamente vienen las responsabilidades.

... por apegarme a unos muchachos dejé el trabajo donde me pagaban ocho pesos [40 centavos aproximadamente], me fui a otra parte para ganar cinco pesos [30 centavos aproximadamente]... lo hice nomas por andar con otros chamacos. (Abundio, El Chalcate, 2019)

... cómo me casé pues empecé a trabajar pues, es por eso que, pues le entré duro al trabajo para ayudar a mi familia, mis hijos estaban chicos. (Felipe, Miguel Alemán, 2019)

En el cambio generacional se han modificado algunos valores que como el respeto, que se observaba a mediados del siglo pasado; en la actualidad se observa la decadencia de esos y otros valores del pueblo *yoreme*.

... antes nuestros padres eran muy rectos, muy duros con los hijos y aquel que no hiciera caso nos castigaban, era mucha disciplina claro, había mucho respeto... (Abundio, El Chalcate, 2019)

... la gente se respetaba, como quien dice estaban unidas las familias, ahora nada, ahora nada. (Felipe, Miguel Alemán, 2019)

Muchas costumbres se fueron perdiendo, un ejemplo de ello se da en la forma en cómo se saludaban a mediados del siglo pasado, pues si se tenía respeto a las personas mayores, se les brindaba un rezo especial.

... hasta les rezábamos el bendito, no recuerdo ahora como era el bendito, pero ahora nadie usa ese tipo de saludos, los únicos que usan esta expresión son los rezaderos, usan el bendito en los rezos, en un ritual en casos especiales (Abundio, El Chalcate, 2019)

Los rituales siempre han sido de gran importancia para el pueblo *yoreme*, dentro del sincretismo mencionado, la adoración a la Virgen de Guadalupe y a Cristo motivan una gran diversidad de festividades. Dentro de la organización de los rituales algunos llegan a ocupar cargos importantes, alaguasis músicos, resadores y danzantes de pazcola y venado, entre otros.

... en diciembre vamos a festejar ahí a nuestra madre Guadalupe como mi hijo es *pascola* pues allá lo voy a llevar allá le hicimos una promesa mi esposa. (Felipe, Miguel Alemán, 2019).

... mi abuelo también era violinista. (Almada, Etchojoa, 2019)

Escojo Cristo el que tiene fariseo tiene como 20 años velándolo. (Almada, Etchojoa, 2019)

Antes la persona portaba en su cintura la piel de gato y le tenían mucho respeto, el *Alaguasi* mayor se le tenía un respeto muy grande. (Cózari, Gabriel Leyva Solano, 2019)

Los yoremes reconocen que ha habido una fuerte restricción generacional en la que los padres no han querido enseñar la lengua materna a sus hijos, principalmente para que no fueran discriminados.

Recuerdo que mi madre no quería que hablara la lengua y, mejor me retiraba con otros niños de mi edad, y con ellos aprendí lengua, y es que antes a nadie de los niños nos permitían estar en el diálogo de las personas mayores, porque era una falta que se cometía, nuestros padres eran muy estrictos, muy rectos, y ellos hablaban entre ellos, entre personas adultas, ya otros nos mandaban a otros lugares. (Almada, Etchojoa, 2019)

El proceso histórico de discriminación y racismo ha sido tal que muchos yoremes ya no quieren hablar su lengua y no desean transmitirla a sus hijos, se avergüenzan y han perdido el orgullo de su identidad. Incluso en el medio social donde se desenvuelven los yoremes, se usan vocablos en español en lugar de usar su propio idioma.

... hay treinta mil hablantes, yo creo que habrá más hablantes, pero se niegan, porque les da vergüenza, aunque hablen su lengua materna no quieren ser indígenas... se necesita emplear otros nombres ya sean tienditas de abarrotes... y así va a ver de esta manera va a trascender un poco el idioma esto es una flor *sewa*, este es mezquite *jüpa*, este es baka carrizo, este es cita barro y este otro es *aki* pitaya (Almada, Etchojoa, 2019).

La burla de los jóvenes hacia los mayores, que son portadores de la cultura, es parte de la problemática del desprestigio del idioma. "... Vean no sabe bailar, no sabe hablar, esa es la forma de cómo se dirigen algunos jóvenes hacia las personas mayores u otras personas que llevan nuestras propias tradiciones" (Almada, Etchojoa, 2019).

Para muchos yoremes es necesario promover una actitud positiva hacia el *yoremnokki* y desean imitar lo que muchas etnias en el sur de México han hecho.

Tenemos que tener una actitud lingüística favorable, y si yo sé hablar la lengua, tengo mi identidad, sé de dónde soy, donde nací. (Almada, Etchojoa, 2019)

valorar la cultura, levantar y poner muy en alto nuestra cultura yoreme, nuestra lengua y tener nuestra identidad, eso es lo que hace falta que se haga. (Almada, Etchojoa, 2019)

Las etnias del sur de México han empezado un proceso de revaloración de las lenguas y están influyendo sobre los grupos étnicos del norte que aún se resisten a valorar su propia lengua. (Almada, Etchojoa, 2019)

La norma de escritura del *yoremnokki* es reciente, apareció en 2019 y esto ha producido un diálogo entre los hablantes sobre las cuestiones lingüísticas del idioma, su uso correcto y observar los errores que se cometen de manera cotidiana.

No es correcto decir *naiki tākana*, bueno la palabra *tākana* significa como una especie de cuerno como una horqueta eso se lo aclaro. Para este rumbo es un punto cardinal, pero en Yoreme se dice *tākana*, para el lado opuesto también se dice así es otra *tākana*, que quiere decir punto cardinal nosotros los yoremes así le pusimos desde un principio; el aire que proviene a la salida del sol se dice *matchua – jeeka* y el aire del sur es *sebe jeka*... (Almada, Etchojoa, 2019)

Interculturalidad, racismo y discriminación

Los servicios básicos hacia las comunidades han sido instalados muy lentamente en el último siglo por parte de los gobiernos no indígenas; de tal manera que aún existen comunidades en las que no hay servicios de agua, luz y drenaje. Pero cuando son instalados los cobros son excesivos en relación con el nivel de ingresos de los yoremes. "... casi no hay nada, duró mucho este lugar sin tener servicios de agua potable, también no teníamos energía eléctrica durante bastantes años, hasta hace poco tiempo nos dotaron de estos servicios" (servicios que otorga el gobierno en México) (Almada, Etchojoa, 2019).

A medida que ha pasado el tiempo el abuso de autoridad ha aumentado, generando inseguridad en las comunidades, los yoremes ya no pueden transitar libremente en los caminos y los obligan al encierro.

Además, se ha incrementado el cobro de servicios básicos, aun cuando en general no cuentan con los recursos para cubrirlos.

Antes la autoridad casi no se metía con nosotros, pero ahora a cualquiera que ande por ahí, la autoridad lo llega a levantar y lo encierra, se lo llevan a prisión y no le dan salida dioquis, tiene que pagar una multa seguramente. (Abundio, El Chalate, 2019)

Los *yoremes* tienen la idea que las autoridades (no indígenas) se roban el dinero en general y específicamente recursos que pudieran haber sido destinado para sus comunidades.

La autoridad o el gobierno vemos que se reparte el dinero y se lo quedan entre ellos mismos, los que tienen cargos arriba, no hacen las cosas bien, sí pienso que se quedan con el dinero del pueblo, oímos que dicen que entre ellos se ayudan con el dinero de los *yoremes*. (Abundio, El Chalate, 2019).

Los *yoreme mayo* siempre han tenido una relación directa y natural con los *yaquis* pues pertenecen a la misma familia lingüística. Las relaciones de parentesco son muy comunes.

... mi abuelo materno no era de aquí, él era *yaqui*, el abuelo de mi mamá era *yaqui*. Cuando se casó mi abuelo con la mamá de mi madre, los *yaquis* se enojaron mucho con mi abuelo, entonces, corrieron a mi abuelo de la tribu *yaqui*, y no le quedó de otra a mi abuelo más que venirse a estas tierras. (Almada, Etchojoa, 2019)

Sin embargo, las relaciones entre los *yoreme mayo* y los no indígenas siempre han sido conflictivas, marcadas por el racismo y la discriminación.

... el hombre blanco siempre ha sido malo, muy abusivo y en pequeñas cosas casi por la nada arremeten contra uno, eso es lo que llamo discriminación. (Almada, Etchojoa, 2019)

... El señor agricultor, rico, abusivo no tenía compasión de nadie, creo que era dueño de alguna hacienda, que, si yo he visto esa casa, ese lugar, es un lugar ya viejo el lugar (Almada, Etchojoa, 2019)

... tú le dije siembras y arrojas a la siembra algún químico eso es dañino para nosotros y todos esos malos olores recaen en nosotros a través del

aire contaminado ¿Qué no ves, eso que no ves el daño que nos estás haciendo? Eso le comenté al señor rico, al *yori*. (Almada, Etchojoa, 2019)

En estas relaciones interculturales las formas de discriminación han sido muchas y muy variadas, por la lengua, por el color, la vestimenta, entre otras.

Todos los *yoremes* saben que por el hecho de no poder hablar bien en castellano ya eran menospreciados, discriminados... tu por ser *Yoreme* no sabes hablar, tú eres tonto bien hecho. (Almada, Etchojoa, 2019)
hay otras personas *yoris* [no indígenas] también nos dicen que el *Yoreme* es brujo, que es hechicero. (Almada, Etchojoa, 2019).
Pues la situación sigue igual, la gente blanca, los *yoris*, esa gente nos señala a nosotros, nos trataban mal, que no nos bañábamos, que apesatabamos, algo así, con puras cosas feas, pues éramos muy pobres, no podíamos ponernos ropa buena, porque no teníamos que ponernos. (Sánchez, Nuevo San Miguel, 2019)

La presencia continua del narcotráfico y en general el clima de violencia los afecta como pueblo y en su cultura.

... Antes la gente No, no era violenta, no como ahora que la gente es más peligrosa, la situación es más peligrosa, ahora ya cerramos las casas con seguro desde temprano porque nos asusta (María Úrzula, El Chalate, 2019).

En la actualidad uno de los problemas más fuertes de la etnia es la autodiscriminación que se ha generado gracias a siglos de violencia y maltrato hacia el *yoreme*.

... esa discriminación que nos hacen, va quedando en nuestra mente en nuestro ser ahí queda guardado y por esa razón motivo suficiente que el *yoreme* no quiere ser *yoreme* porque le da vergüenza hablar su lengua nativa y ahora también los que son hablantes de lengua no quieren hablar su lengua en otros lugares para no sentirse mal para que no lo repudien otras gentes el hombre blanco. (Almada, Etchojoa, 2019)
... hay que hacer ese trabajo para desbloquear la mente del *yoreme*, para quitarles ese problema de su cabeza por tantos años, por tanto, tiempo que el *yoreme* ya no cree más que en la otra cultura. (Almada, Etchojoa, 2019)

... se necesita que se desbloquee esa parte en nuestra cabeza para llevar lo que de manera formal lo de nuestros antepasados. (Almada, Etchojoa, 2019)

El *yoreme* sigue desarrollando su vida principalmente en el interior de las comunidades donde participa de la familia extensa. Pero ha cambiado, hace 50 años la gente se respetaba y se conocía, se saludaba, ahora eso está cambiando.

Bueno, allí estaba mi tía Chula, ella estaba con nosotros, Juanita, la hija de Teba Venado, la esposa de Rogelio, Johana también iba, y con nosotros, y la familia Talamante, Pita, Carlota, Chona, esos tres con nosotros. (María Úrzula, El Chalate, 2019)

... antes nosotros desde que estábamos chicas, respetábamos a la gente así cuando encontrábamos a alguien nos personábamos ya que nos personábamos lo saludamos y ya seguíamos de paso, a donde nos mandaban nosotros así crecimos. (Fidelia, El Sahuaral, 2019)

... cuando los vecinos o si mataran un puerco o una borrega los invitaban a todos y les mandaban. (Fidelia, El Sahuaral, 2019)

Las comunidades, desde el siglo XX ya no fueron exclusivamente de *yoremes*, su tierra se compartió con personas no indígenas que también en condiciones de pobreza llegaban a compartir las comunidades, aprendieron su lengua y sus costumbres. El pertenecer a la misma clase socioeconómica en desventaja permitía la eliminación de los tradicionales racismos históricos.

.. No no había *yoris* ahí en donde vivíamos no había *yoris* puros indígenas. (Fidelia, El Sahuaral, 2019)

... empezaron a llegar aquí a esta comunidad y me di cuenta que los *yoris* empezaron a convivir con nosotros y aprender nuestra lengua, nadie de ellos se creía de otra raza ellos casi eran como nosotros y se creían algunos como nosotros. (Abundio, El Chalate, 2019)

Trabajo, pobreza y economía

Cada vez más y en general los *yoremes* han caído poco a poco en la pobreza, se encuentran desposeídos de sus bienes y de los medios de producción.

... no teníamos nada, no somos ni ejidatarios ni nada. (Felipe, Miguel Alemán, 2019)

... hace poco es otro dueño de las tierras, porque compró estas tierras él se agarró conmigo, nos dimos de palabras. (Almada, Etchojoa, 2019)

... trabajaba sin jefe porque tenía tierra, pero se la quitaron. Mis tías Laurita, Mance y Rosenda se la quitaron y ahora no tiene nada. (María Úrzula, El Chalate, 2019)

Los dueños de las tierras y del capital son, en general, no indígenas y frecuentemente los *yoremes* no logran distinguir si son norteamericanos o mexicanos, a fin de cuentas, son los que se quedaron con las tierras que otrora fueron yoremes.

... con el señor cacique Rómulo Félix, era el dueño del campo. (Abundio, El Chalate, 2019)

... había patrones como este tal Félix, quien sembraba tomate, no sé si era mexicano o gringo no supe. (Abundio, El Chalate, 2019)

... ese señor tiene varias hectáreas aquí alrededor de nosotros, es un cacique de verdad. (Almada, Etchojoa, 2019)

... le trabajaba a un cacique que se llama Luis Pellegrin. (Cózari, Gabriel Leyva Solano, 2019)

Las últimas tierras despojadas de los yoremes se han dado debido a: a) la legislación gubernamental que ha permitido el cambio de la propiedad ejidal o b) la pobreza que ha impulsado a los pequeños propietarios a vender sus casas y parcelas.

... entonces agarré solar en aquellos tiempos todavía no valían los solares, no costaban mucho, en 35 [2.80 dólares aproximadamente de aquella época] pesos lo compré... todo el lote... media hectárea 50 por 50 metros, eso es lo que compré... pero lo vendí por la necesidad que he tenido... (Valenzuela, Las Campanas, 2019)

... los yoris cuando vinieron agarraron muchas tierras y todavía están peleando que son de los yoremes, ahora pues les dijeron que el gobierno les iba ayudar para entregarles las tierras, pero yo escuché... que ya no va a haber ejidatarios. (Valenzuela, Las Campanas, 2019)

Pues mi papá en el Salitral tenía lotes 3 hectáreas tenía ahí sembraba y nos ayudaba de ahí maíz, garbanzo, frijol, calabaza, todos eso. (Fidelia, El Sahuaral, 2019)

A mi padre no le tocó nada de tierra en...1930, o en el 36, eran parcelas del valle del Moche, ahí estaba mi padre en el ejido, pero no le dieron nada. Le pedían una cuota de 36.70, no los dio por eso lo echaron afuera. (Valenzuela, Las Campanas, 2019)

Aún quedan algunos *yoremes* que han podido conservar sus pedazos de tierra:

debido a que mis padres les dieron un pedazo de tierra, más bien una parcela o terreno ejidal aproximadamente en el año de 1963; fue cuando se fraccionó el terreno ejidal y cuando se llevó a cabo la dotación de tierras al campesinado, mi padre me heredó su pedazo de tierra de 9 hectáreas. (Cózari, Gabriel Leyva Solano, 2019)

La mayoría de los *yoremes* se ha desenvuelto en el medio rural buscando trabajos como jornaleros, en muchos casos salen a recoger rastrojo, consumen y procuran guardar para cuando las épocas se ponen peores.

... la gente salía al campo a rastrear lo que hubiera, principalmente maíz, lo guardaba, de esa manera subsistíamos, además buscábamos en ciertos lugares puntas de calabaza, en casa hacían maíz tostado y lo molían y hacían agua fresca (*basikim*). (Abundio, El Chalate, 2019)
... la vida era muy difícil antes, para sobrevivir tenían que buscar que comer, y si había rastrojos, eso tenían que juntar, recoger para poder ayudarse frijol, garbanzo y también para guardar. (Almada, Etchojoa, 2019)
... nos íbamos al río, y nos dedicábamos a limpiar el algodón, agarrábamos la mazorca del aquel lado del río, en esta tierra, le ayudábamos en la tierra. (María Úrzula, El Chalate, 2019)

Muy frecuentemente el trabajo se realiza en forma familiar y la tecnología ha cambiado pues antes lo desarrollaban usando algunos animales como burros y mulas y poco a poco se han ido adecuando a los tractores y a las nuevas herramientas de labranza.

Sí con mulas si con mulas porque yo tenía dos hermanos nomás Emiliano y Onésimo, Onésimo estaba más chico Emiliano está más grande ya que él trabajaba y nos ayudaba también, cuando sembraban maíz, decía mi papá amarra la mula para que la Fidelia lo rastree. (Fidelia, El Sahuaral, 2019)

... mucho antes no había tractores, nada más había cultivadoras jaladas por un animal, un burro o una mula con eso se movía la tierra. (Cózari, Gabriel Leyva Solano, 2019)

Como parte de este trabajo familiar se encuentra la participación de los niños y niñas que también se consideran para el ingreso familiar, aun cuando son objeto de muchas trasgresiones. Los *yoremes* comienzan el trabajo desde niños con un salario menor que el de los adultos, son explotados y abusados en sus derechos humanos más elementales.

... estaba pequeño y no podía trabajar todavía, hasta la edad de 12 años fue mi primera vez que acudí al campo, donde trabajé en el corte de tomate, no podía echarme a los hombros la caja de tomate porque estaba muy pequeño, mi madre era quien me subía la caja a mis hombros y acarrearlos al lugar donde me los recibían los patrones. (Abundio, El Chalate, 2019)

... mi hija tenía 11 años y ahora tiene 78; la lleva, la carga su patrón de allá, él la lleva lejos, por allá trabaja en Hermosillo, Sonora, y la otra hija allá también. (Valenzuela, Las Campanas, 2019).

Los productos que han trabajado los *yoremes* en el campo han sido muy variados, pues ha dependido de las temporadas y de las vocaciones regionales, pero han sido principalmente hortalizas.

... Maíz, también algodón y con eso la hacía, no tenía jefe. (María Úrzula, El Chalate, 2019)

... por allá en mayo empezaba la zafra de algodón y la gente se ocupaba en los riesgos en la recolección de algodón durante los meses de julio o en agosto. (Almada, Etchojoa, 2019)

... Frijoles, también frijoles, calabazas, chícharos... lo ayudamos, cosechando calabaza, cosechando algodón, quitamos la hoja de maíz. No había máquinas que hicieran eso. (María Úrzula, El Chalate, 2019)

... sembraban maíz, frijol y sorgo. (Cózari, Gabriel Leyva Solano, 2019)

... cuando había vainas tiernitas de mezquite, guardaban la vaina, cuando había frutos de helecho también la guardaban, mieles, panales, conservaban la miel, iguanas, palomas, ratas, codornices y de vez en cuando mataban venados, liebres. (Almada, Etchojoa, 2019)

El otro medio natural de los *yoremes* ha sido el mar, los pueblos que se encuentran en las playas se han dedicado a la pesca de temporada.

... ellos buscaban la forma de sobrevivir para juntar sal o pescado u otro producto para vender. (Almada, Etchojoa, 2019)

Mi padre y mi madre eran pescadores, trabajaban en el mar, es que ellos nacieron en la orilla del mar, todo ellos, por esa razón eran pescadores, mi madre también fue trabajadora en el mar. (Almada, Etchojoa, 2019)

La producción del mar era abundante, pero fue decayendo con el tiempo.

Pues antes había mucho camarón abundaba donde quiera, peces y almejas, pero hay una cosa que le digo, no tenían precio, lo compraban muy barato. Mis abuelos, mis abuelas, mis padres, todos ellos trabajaban de la misma manera en el mar, mi madre sacaba camarones, almejas, canchales y también en la jaiba. (Almada, Etchojoa, 2019)

Los *yoremes* también han desempeñado otros trabajos, como peones, albañiles, cantantes, cuidadoras, entre otros.

... Con la pala, la gente trabajaba allí... nosotros los niños, nos contrataban de 15 y 16 años, ahí trabajamos en la banqueta, pero en ese entonces por ahí nomás iba, a donde hacían banquetas. (Valenzuela, Las Campanas, 2019)

... pasó el tiempo y empecé a trabajar en cantar en la lengua mayo, ahora ya tengo 3 grabaciones. ahora trabajo con algunos conjuntos porque me contratan, vamos a ir a fulana plaza quieren canciones en lengua mayo y me voy con ellos. (Felipe, Miguel Alemán, 2019)

... ella les trabaja allí en su casa cuidando a la mamá de su patrón. (Valenzuela, Las Campanas, 2019)

Mi padre era regador de tierras y ejidales, también trabajaba en el corte del tomate. (Cózari, Gabriel Leyva Solano, 2019)

También han producido quesos, y fabricación de huaraches, cobijas y otros productos de lana y piel.

También vendían panelas por eso anduvieron por aquí, vendieron huaraches fabricaban cosas de pieles en eso trabajaban ellos. El padre de mi abuelo hacía todo eso, hacían cobijas (Almada, Etchojoa, 2019).

El trabajo de la mayoría de los *yoremes* ha sido de temporal, de tal forma que cuando se termina una temporada buscan encontrar otro trabajo en otro producto de temporal.

Durante los meses, de junio y julio, y agosto también, en estos meses se pone muy difícil la vida, se escasea mucho trabajo, por eso la gente se va a buscar trabajo (Criselia, Poblado Nuevo, 2019).

El salario para los *yoremes* ha sido insuficiente, pero ayudaba a mitigar la pobreza a la que estaban impuestos. Se detectan los incrementos en salarios que siempre fueron bienvenidos. La necesidad de jornaleros en los campos presionaba a que los patrones ofrezcan cada vez un poco más, pero siempre sin conceder lo justo. En ciertos periodos el salario alcanzaba para lo mínimo básico, pero en la medida que ha pasado el tiempo, el costo de la vida es cada vez más caro y los *yoremes* no alcanzan a cubrir en lo más mínimo sus necesidades básicas.

... recuerdo que trabajé tres días y gané 15 pesos [un dólar aproximadamente de aquella época]. (Abundio, El Chalate, 2019)

Así es que trabajé en el campo y ganaba 5 pesos [alrededor de 30 centavos de dólar al día] por día, también trabajaba cortando ajonjolí por la misma cantidad de dinero cada día. (Abundio, El Chalate, 2019)

... creo que fue por ahí el cincuenta, no estoy muy seguro, en esos tiempos ya empezaban a pagar ocho pesos [alrededor de 40 centavos de dólar de esos tiempos] el día o una jornada. (Abundio, El Chalate, 2019)

... después llegamos a ganar cuarenta [alrededor de 2.5 dólares de aquella época] pesos en una semana. (Abundio, El Chalate, 2019)

... el dinero alcanzaba y nos sobraba todavía dinero después de comprar despensa, alimento; las cosas no estaban caras, por ejemplo, vendían carne y huesos y recuerdo que dos kilos de huesos costaban a 25 centavos [alrededor de 2 centavos de dólar], el kilo de carne tenía un precio de 15 [alrededor de un centavo de dólar] centavos, lo que quiere decir es que nos sobraba el dinero, nos alcanzaba bien. (Abundio, El Chalate, 2019)

... el dinero no nos alcanza para nada, todo está muy caro, ni le alcanza el dinero y ni puede comprar casi nada con el dinero de un salario, la vida es muy cara, nomás se van 100 pesos [alrededor de 4 dólares] en la compra de tortillas y unas cositas más, por lo que antes las cosas estaban mejor. (Abundio, El Chalate, 2019)

Por otro lado, el costo de la vida cada vez es más caro y representa una gran dificultad para la sana subsistencia de los *yoremes*.

No valía, si compras 5 centavos [0.004 de dólar] de azúcar te daban mucho 5 centavos, No ahora no antes estaba mejor el tiempo, ahora no. (Fidelia, El Sahuaral, 2019)

...el agua está muy cara, el agua, y otras cosas el fertilizante la semilla, todo eso se compra sí pues así pues aquí también está muy pobre pero no tengo cómo arreglarlo, todo está caro hasta los alimentos. (Fidelia, El Sahuaral, 2019)

Cuando era niño, me doy cuenta que lo que se compraba en la tienda no era cara la despensa, ganábamos 10 pesos [aproximadamente 80 centavos de dólar] por el día, y esos 10 pesos nos alcanzaba, comprábamos mucha provisión, pero ahora está arriba todo, andan los precios subieron mucho. (Cózari, Gabriel Leyva Solano, 2019)

Migración

Los *yoremes* mantienen una gran movilidad al interior de su etnorregión. Van cambiando de lugar conforme a las oportunidades de trabajo, principalmente como jornaleros agrícolas o como peones; también por las políticas de movilidad gubernamentales, ya sea debido a la construcción de obras como las presas que desplazaron algunos pueblos o directamente por motivos estratégicos. También se movía de acuerdo con los cambios climáticos, sequías y desastres naturales han motivado la migración. Pero eventualmente regresan a los lugares ya sea a visitar a la familia o a velar a sus muertos.

... mi madre me llevó al vecino estado de Sonora; entonces allá permanecimos durante seis meses aproximadamente, después nos venimos aquí. (Abundio, El Chalate, 2019)

Enseguida me fui a Los Cerritos, también es un campo agrícola, nos íbamos por Bacaporo, una comunidad cercana. (Abundio, El Chalate, 2019)

... ahora cuando venimos a ver a nuestros muertos nos quedamos acá. (Felipe, Miguel Alemán, 2019)

Ellos eran originarios de Álamos Sonora, así me platicaba mi madre y aquí cuando empezaron a sembrar las tierras se mudaron hacia acá, se

vinieron en busca de trabajo, entonces, aquí se quedaron a vivir. (Almada, Etchojoa, 2019)

Creo que se fueron a Sinaloa, allá vivió mi abuelo en un pueblo llamado el Toro municipio no sé, si, de Choix, creo por allá nació mi madre en Sinaloa pero..., con el tiempo, en ese lugar construyeron una presa, entonces, de ese pueblo tuvo que salirse la gente y los enviaron a otro lugar. Algunos no se quisieron quedar en Sinaloa, menos mi tía, ella si se quedó allá en un lugar llamado: Ruiz Cortínez. (Almada, Etchojoa, 2019)

Cuando a la gente se les escaseaba el dinero emigraban a otras partes en busca de qué comer; dicen que en un tiempo, por varios años no llovió y la gente empezó a espantarse. (Almada, Etchojoa, 2019)

No todos los *yoremes* han migrado, algunos han podido permanecer toda su vida en la localidad donde nacieron:

... nací en el salitral Etchojoa, Sonora y aquí crecí, aquí me desarrollé en mi tierra natal hasta estos años que tengo, he vivido aquí, esta comunidad es pequeña (Almada, Etchojoa, 2019).

Salud y enfermedad

La mayoría de los *yoremes* reportan enfermos de diabetes y de otras enfermedades que aunadas la pobreza forman parte de su condición de vida.

Diabetes tenía, 345 llevaba de azúcar, pues ya por poco se andaba yendo al cielo tú, debido al peligro de un derrame cerebral dijo. (Felipe, Miguel Alemán, 2019)

... a mi papá las flemas lo están tapando como que lo quiere tapar mejor me lo llevo dijo aquí vino la doctora a llevárselo, no nomás lo levantaron y falleció. (Fidelia, el Sahuaral, 2019)

Pues se sufría mucho, con muchas dificultades sacaban a los enfermos como podían, allá en la orilla del mar y entre medio de los cerros no había doctores... se iban al cerro a buscar hiervas medicinales para poder curarse o curar a los enfermos. (Criselia, Poblado Nuevo, 2019)

Mi hija, recibía diálisis en Hermosillo. Tiene diabetes, ahora y en todas partes hay esa enfermedad, pero está recibiendo diálisis, es por eso que no puede venir. (Valenzuela, Las Campanas, 2019)

En la memoria de los *yoremes* han pasado por otra pandemia a principios del siglo pasado.

...ahí vivían cuando les sorprendió una enfermedad (pandemia) [principios del siglo pasado], dicen que se murieron mucha gente en todas partes, en todas las comunidades de Sonora. No recuerdo bien examente, creo que fue antes de la revolución de 1910...dicen que fue una enfermedad terrible, casi casi se murió toda la gente, indígenas, *yoremes* y no indígenas. (Almada, Etchojoa, 2019)

Cambio climático, naturaleza

Los *yoremes* reportan el cambio que ha habido en el clima y en los recursos naturales, en general llovía más y se tenían más posibilidades tanto en el campo como en el mar.

Llovía mucho, había muchas ramas, pero los *yoremes* iban a matar animales para comer, conejos, liebres todo eso había, ahora no hay nada, todo eso se acabó, no sé por qué. En ese tiempo todo eso había, había mucho de que comer, quelites, había mucho frijol. (Felipe, Miguel Alemán, 2019)

Al parecer la gente ya sabía cuándo era la época de hambruna, la gente se preparaba con tiempo para pasar esas temporadas difíciles, sabían cuando daba alimento el monte, ellos también sabían e iban con tiempo y lo recolectaban para proveerse de alimentos. (Almada, Etchojoa, 2019)

... el *yoreme* observaba la naturaleza (*Juyya Ánia*) les transmitía creo cuando se acercaba un buen temporal y tenían que ocurrir tales cosas en la naturaleza, sabían en qué fecha o qué tiempo era bueno para sembrar la tierra. (Almada, Etchojoa, 2019)

La situación actual es difícil pues la naturaleza provee cada vez menos productos para trabajarlos.

... casi no hay nada, camarones, están muy escaso, no como antes, es que antes había más producto, pero hoy en día todo se está escaseando, antes había muchas patas de mula, camarones, jaiba, todo se está escaseando, yo creo que esta escaseando porque la gente lo está sacando de más, sin medida, como ahora usan mucho las lanchas con motor, creo

que todo eso afecta... esa contaminación no está afectando, nos está llegando poco a poco, porque hoy en día las empresas están aquí cerca de las bahías... también existen más granjas, por eso se está contaminando el mar. (Sánchez, Nuevo San Miguel, 2019)

A manera de conclusión

Es importante resaltar que el documento, refleja la visión de los *yoreme* mayo, que manifiestan sus vivencias, sus subjetividades, sus ideas, sus anhelos, sus necesidades. Se observa cómo es que la educación entra como punto de lanza con diferentes aristas, una de ellas es que sirvió como instrumento de discriminación entre *yoremes* y *yoris* (no indígenas) acentuando así el racismo que ha imperado en la zona; otra de las aristas es el efecto aculturador pues formó parte de los factores de desplazamiento del *yoremnokki* (lengua *yoreme* mayo) desestructurador de su cultura.

Se observa cómo esta cultura se fue modificando de abuelos a padres y de padres a hijos, hubo cambios, abandonos e incorporaciones de repertorios culturales; las fiestas y rituales se han ido modificando en la medida en que los no indígenas han irrumpido en los espacios que otrora eran exclusivos de los *yoremes*.

Destacan también las restricciones culturales generacionales que han llevado a un profundo endo racismo, una intensa autodiscriminación que ha permitido su subordinación como sometidos a la sociedad nacional.

Su naturaleza nómada les ha permitido ver la migración interna (entre las comunidades indígenas) como algo natural. Son comunes las historias de personas cuyos ancestros recientes provinieron de alguna comunidad cercana.

Parte de este desdén es la tardía intervención gubernamental para el rescate del *yoremnokki*, lengua que se encuentra en peligro de extinción, pues la diglosia es inminente. A través de las recientes políticas interculturales, el discurso hacia los *yoremes* ha cambiado, más sin embargo la tradición racista y discriminatoria ha sido larga, con procesos inerciales difíciles de revertir estructuralmente hablando.

Esta interculturalidad ha tenido como consecuencia el resquebrajamiento de su pueblo desde su territorio, pues en sus comunidades coexisten *yoremes* y no indígenas, aun al interior de una misma familia. Su economía es cada vez más pobre y en consecuencia los niveles de salud son precarios; una gran mayoría cuenta historias desgarradoras de enfermedades y muerte. Los cambios climáticos y la avanzada del capitalismo han hecho difícil la supervivencia en el medio rural sinaloense.

Sin embargo, como se observa en los capítulos anteriores, los *yoreme mayo* representan un valor simbólico y cultural en la sociedad sinaloense, en la que la mayoría siente que alguno de sus ancestros pudo haber pertenecido a este pueblo originario. Más sin embargo permanece cierto desdén para con los indígenas actuales que se observan como protomexicanos.

Referencias bibliográficas

- INALI (2019). *Norma de escritura de la lengua Yoremnokki (mayo)*. http://www.dof.gob.mx/2019/INALI/Norma_Mayo_06052019.pdf
- INALI (2012). *Lenguas indígenas nacionales en riesgo de desaparición: Variantes lingüísticas por grado de riesgo*. INALI.
- INEGI (2020). Sinaloa (Número de habitantes). <http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/sin/poblacion/default.aspx?-te-ma=me&e=25>
- Moctezuma, J. L., y López, H. (2007). *Mayos*. CDI.